



Luis Advis sufría problemas renales y un cáncer al estómago

Murió el hombre que le puso música a la matanza de Iquique

El presidente de la SCD creó la "Cantata Santa María de Iquique". "Enfrentó la muerte con gran valentía", dijo Eduardo Carrasco, miembro de Quilapayún.

RODRIGO PARRA A.

Luis Advis no era amigo de los tumultos ni tampoco de las grandes ovaciones. Figuraba poco en las reuniones de sociedad, aunque su vida era lúbrica y su círculo de amistades era amplio. Así que del a esas convulsiones, sus funerales se efectuaron de manera privada, luego de que ayer falleciera por una insuficiencia renal y las complicaciones de un cáncer gástrico que sufría hace algunos meses.

El presidente de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD) y compositor de la "Cantata Santa María de Iquique", de 67 años, se había sometido hace tres meses a una cirugía al estómago. Sin embargo, luego de la operación se agravó. "Ya ahí por el 20 de agosto, se presentaron síntomas de una insuficiencia renal, sobre todo cuando ya no se pudo levantar más de su cama", afirmó Eduardo Carrasco, amigo y miembro histórico de Quilapayún.

Advis se convirtió en un pionero de la música chilena al introducir sonidos étnicos con instrumentos y ritmos populares latinoamericanos. Su vasta investigación desarrolló principalmente en el teatro, donde compuso la música de cerca de 90 obras, pero también incursionó en cine y televisión desde telenovelas populares. De hecho, con "Cien años de gloria" (2000), de Silvio Caiozzi, recibió el premio a la mejor banda sonora en el Festival de Cine de Trieste.

"Tuvo un fondo pesa-

"Luis era una persona extraordinaria como ser humano y notable como artista", dijo Silvio Caiozzi.

A pesar de su participación en música de cámara, la composición de numerosas obras para orquesta como "Solos latinoamericanos" y obtener el Premio Nacional a la Música Chilena 2003, fueron sus obras que marcaron la vida de Advis: la "Cantata Santa María de Iquique" (1967), con la que recorrió la mansura de obreros del salitre en 1967, y que popularizó Quilapayún; "Canto para una semilla", una ópera con arias tomadas de "Déclares" de Voltaire Pardo, y que grabó José Elmer y Isabel Pardo en 1972; y la sinfonía "Tres tiempos para América" (1967), que se estrenó en México junto al grupo de Eduardo Carrasco en 1968. Eso lo volvió ser considerado un pilar del movimiento de la Nueva Canción Chilena.

"Luchó con una persona intrínseca, sensible, y cuando me cuestionaba de que le quedaban pocos días", recordó Carrasco. "Enfrentó la muerte con gran valentía y mucha serenidad, como corresponde a un gran artista".

Aunque su familia esperaba sus deseos de realizar un funeral de manera privada, Quilapayún decidió el año en la Fiesta de L' Humanidad, en Iquique, y el sábado anterior le rendirán un homenaje: este domingo, a las 11.30 horas, en la sala Marco del Maipo de Bellas Artes.

En el último tiempo ha-



Murió el hombre que le puso música a la matanza de Iquique [artículo]Rommel Piña A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña A., Rommel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Murió el hombre que le puso música a la matanza de Iquique [artículo]Rommel Piña A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile